



# Fundamentos

Jesús después de la exaltación

# Introducción

## Jesús después de la exaltación



*Por Marcos Moraes*

En esta vigésima segunda lección, vamos a hablar de lo que le pasó a Jesús después de su exaltación. Nuestra atención se centrará en lo que le sucede desde que fue exaltado y antes de su regreso.

La lección anterior nos aportó, en una riqueza de detalles, cómo se dio la exaltación de Jesús. Aquí abordaremos algo importante, que tiene que ver con lo que sucede después de la exaltación de Jesús y antes de su regreso.

## 1) ¿Cuál fue el primer hecho de Cristo después de su exaltación?

El primer hecho de Cristo después de su exaltación está descrito en el discurso de Pedro y puede ser encontrado en Hechos 2:33: *“Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.”*

Como Pedro declaró, Jesús, al ser exaltado, ha derramado el Espíritu Santo. En el texto de Juan, Jesús mismo dice que el Espíritu Santo sería derramado sobre los que creyeran en él.



*“El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.”*

### Juan 7:38-39

Sobre la base de estos textos, aquí empezamos a entender que:

- Jesús fue quien derramó el Espíritu Santo;
- Era una señal de que ya había sido glorificado.

Mientras que la glorificación de Jesús no finalizó, no vino el Espíritu Santo. No sabemos con detalles cómo ocurrió esto.

Observemos la relación existente entre el ministerio de Jesús y el ministerio del Espíritu Santo. Es maravilloso observar la relación que hay entre las tres personas de la trinidad. El Padre envió al Hijo y le dio la autoridad para enviar al Espíritu Santo. En Juan 15:26, Jesús nos dice: *“Pero cuando **venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre**, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.”*

## Una verdad para ser guardada:

**EL PADRE ENVIÓ AL HIJO, y el HIJO vino. EL HIJO ENVIÓ AL ESPÍRITU SANTO, y el ESPÍRITU SANTO vino.**

Jesús dice que el Espíritu Santo lo glorificará.



*“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.”*

### **Juan 16:13-14**

El Hijo vino para glorificar al Padre, y el Espíritu Santo vino para glorificar al Hijo.

Lo que hemos visto hasta ahora nos permite sacar una conclusión práctica y simple: Es esencial recibir el don del Espíritu Santo, en nuestro caminar con Jesús. Es conveniente estar llenos del Espíritu Santo.

Veamos lo que Jesús mismo afirma sobre esto:



*“Y yo rogaré al Padre, y os dará **otro** Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.”*

### **Juan 14:16-18**

**EL ESPÍRITU QUE MORA CON VOSOTROS, Y ESTARÁ EN VOSOTROS...**

Esta expresión merece destacarse, pues cuando Jesús estaba con ellos, el Espíritu Santo vivía con ellos. Y Jesús les dice a sus discípulos que cuando no esté, su relación no disminuirá, sino que aumentará

y se profundizará. Esta profundización sería una realidad cuando el Espíritu, que estaba en Jesús, pasase a vivir en ellos.

El Espíritu que estaba en Cristo vivía fuera de ellos. Es interesante ver que Jesús usa la palabra “otro”, Él se refería a un sustituto. Es como si Él dijera: “Yo no estaré aquí presente físicamente, pero les enviaré “otro” consolador para que él esté dentro de vosotros”.

En la práctica, hoy tenemos un regalo que los discípulos no tenían cuando andaban con Jesús. Tenemos al Espíritu Santo que fue enviado para vivir en nosotros.

Hay muchos textos que muestran al Espíritu Santo como el consolador. La expresión griega es PARAKLETOS. La palabra que utilizamos en portugués, consolador, no es suficiente para definir todo lo que el Espíritu Santo es en nuestra vida. Esta palabra nos da un estímulo de ánimo y alivio. La palabra PARAKLETOS posee un significado más profundo:

**Aquel que está al lado, que está junto, que camina junto. Jesús físicamente no está aquí, pero sí el Espíritu Santo, que nos dice: ¡Vamos, yo estoy contigo!**

PARAKLETOS también se refiere a alguien que defiende nuestra causa, un consejero. En esta palabra encontramos una amplitud de significados.

En cuanto al hecho de que Jesús fue quien derramó el Espíritu Santo, es necesario que se diga algo muy simple y directo:

**Es imposible amar a Jesús y menospreciar al Espíritu Santo.**

Los que aman a Cristo y quieren caminar en su voluntad, obedecer sus palabras y vivir una vida en el amor del Padre, descubren que es **imposible vivir sin el Espíritu Santo**. La obra del Espíritu Santo es una extensión, una continuidad de la obra que Jesús hizo aquí en la tierra.

---

## 2) Jesús nos defiende y nos libra de las acusaciones de Satanás

Esta acción de Jesús es algo que comenzó desde hace más de dos mil años, pero que Él continúa haciendo en los días actuales.



*“¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.”*

### **Romanos 8:33-34**

Vamos al texto de Romanos 8 y reflexionemos en esta verdad. Aquí es necesario que enfrentemos la realidad y lo hagamos de una manera abierta y cruda. Cuando éramos enemigos de Dios, nuestros pecados eran muchos, practicábamos malas obras.

Nosotros pecamos contra Dios y no le obedecimos. Nosotros despreciamos el conocimiento de Dios y abrazamos nuestro ego, satisfaciendo la carne y los pensamientos. Cuánta injusticia y maldad ha hablado nuestra boca, cuántas veces murmuramos o reclamamos de la vida... Otras veces nuestra boca fue engañosa, fabricando opiniones positivas sobre nosotros, intentando caminar por aquello que no somos. Cuántas veces hemos estado tan equivocados pensando lo que no somos.

Muchas veces, ya en la infancia, ¿cuántos de nosotros no engañamos o intentamos engañar a nuestros padres, aplicando mentiras u omitiendo hechos?

¿Qué decir de insinuaciones maliciosas, juicio temerario, maldad, difamación y calumnia? ¿Cuántas veces en la vida hemos codiciado, ambicionado o envidiado? ¿Qué decir de la cobardía, del temor a los hombres, de la idolatría y de la autoimagen ante la sociedad?

Y si recordamos la vanidad y el exhibicionismo, ¿quién de nosotros saldrá exento? Fuimos desobedientes a los padres, insensatos, infieles, sin afecto y sin misericordia. Por encima de todo esto, fuimos aborrecidos de Dios y no le prestamos atención por su preocupación con nuestras vidas.

Peor aún, después de haber sido abrazados por Dios, cuántas veces

volvemos a pecar y con el peor de los pecados, que es la soberbia, este sentimiento de superioridad que se traduce en arrogancia e incluso en desprecio y altivez.

¿Qué hace el enemigo de nuestras almas, el gran acusador de los hermanos y de nuestro pasado, con nuestros pecados y debilidades? Él no necesita poner un detective para señalar nuestros errores, pues él mismo, el diablo, conoce la justicia, el rigor y la severidad de Dios. Él sabe que toda la raza humana es considerada por Dios como hijos de la ira y seguidores de las tinieblas. Él sabe cómo piensa y juzga el Señor.

¿Quién nos libraré de este acusador que dice en la Biblia que nos acusa de día y de noche? ¿No sabe el Señor que sus acusaciones se basan en hechos reales y que nosotros somos pecadores?

¿Dios, cómo va a discutir con el maligno si son hechos lo que trae? Y Dios sabe, más que nadie, que estos hechos son verdad. ¿Qué puede hacer Dios Padre, que ama a sus hijos, a aquellos que se rindieron a él, que lo aman y que buscan andar en sus caminos?

¿Qué decir en defensa de ellos cuando tropiezan, en la carne, en el espíritu, en las palabras, en las motivaciones equivocadas, en la omisión, en los sentimientos carnales?

¡Sí, tropiezan! Pero se arrepienten, confiesan, se alejan. Siempre huyen de sus pecados, crucifican la carne con sus pasiones y deseos y claman por la misericordia de Dios.

¿Cómo condenará Dios al diablo y nos perdonará? Él es el Juez de todas las cosas. Él no puede negarse a sí mismo. La impunidad no es su hija y él no hace acepción de personas. ¿Qué hacer con las personas que llegan a Él llenos de pecados, clamando por misericordia y humillándose ante Él y ante los hombres?

¿Cómo es posible que Dios mantenga la justicia ante la corte universal y, al mismo tiempo, encuentre una salida para aquellos que vinieron a Él, que fueron amados por Él?

Pero el Señor mira a su diestra, y sentado con Él en su trono, está el cordero inmolado. Su gloria y su realeza no esconden sus heridas. Sus llagas son visibles por toda la eternidad. Este hombre perfecto, majestuoso, glorioso y sufriente, intercede por los acusados.

Jesús muestra una vez más sus heridas de día y de noche, y hablan más fuerte que todos los demonios. La muerte no lo detuvo, y no será el diablo el que detendrá a sus hermanos, a quien Él amó y por ellos se entregó.

Cuando Jesús dijo en la cruz, ESTÁ CONSUMADO, se refería a sus sufrimientos y a su obra redentora en la tierra, sufrida, difícil. Pero hoy Jesús no está inactivo. Él está a la diestra de Dios Padre e intercede de día y de noche por sus amados. Y el Padre que nos ama mantiene su justicia mientras nos perdona, porque ve, una vez más, que su Hijo murió por nuestros pecados e intercede por nosotros de día y noche.

Que el Señor nos bendiga, y que la obra de Dios en nuestra vida permanezca y crezca más y más, hasta ser como el día es perfecto en la presencia del Señor.

---

## REVISIÓN DEL CONTENIDO

En esta lección, aprendemos sobre lo que le sucedió a Jesús después de su exaltación y antes de su regreso. Vimos que el primer hecho de Jesús después de su exaltación fue que envió al Espíritu Santo, el OTRO consolador, que vino a sustituir la presencia física de Jesús. Aprendemos que otra acción de Jesús es la constante intercesión por nosotros ante Dios. Comprendemos el vínculo existente entre el ministerio de Jesús y el ministerio del Espíritu Santo.

## CONSIDERE ATENTAMENTE

- 01 ¿Es consciente de la gravedad de sus pecados ante Dios?
- 02 ¿Vive en el temor del Señor, vigilando, confesando y rindiéndose constantemente?
- 03 ¿Goza de la alegría de tener a Cristo como su abogado ante el juez de toda la tierra?



# Fundamentos



*Edificados sobre el fundamento  
de los apóstoles y profetas, siendo  
la principal piedra del ángulo  
Jesucristo mismo.*

*Efesios 2:20*



Video completo  
Lección 22



Video resumen  
Lección 22



fundamentos.me



fundamentos.me



fundamentos.me



fundamentosme

contato@fundamentos.me